

. LA CUEVA DE MATEO

Todos se dejan caer por aquí de vez en cuando, lo que convierte la casa de nuestro protagonista en espacio común, por dos motivos:

. Su salón es el único punto de toda la urbanización en la que hay cobertura para el móvil. El que quiera usar el teléfono no tendrá más remedio que llamar antes a su puerta.

. La capacidad de comprensión de MATEO, su don innato para saber escuchar, harán de su hogar una suerte de confesionario al que acudirá todo vecino aquejado de algún problema. En cuanto a las chicas (y las no tan chicas), también le buscarán insistentemente con otras intenciones, a las que él responderá con exquisita cortesía y casta amabilidad. Mientras pueda...

. EL PISO COMODÍN

En principio, el apartamento de MATEO será el único que funcione como decorado fijo. Según las necesidades concretas de cada episodio, se utilizará este espacio multifuncional para recrear cualquiera de las otras viviendas.

. EL HALL

El recibidor es lugar de paso forzoso para todos los miembros de la comunidad: aquí dan las puertas tanto de los 4 apartamentos inferiores como el ascensor.

. LOS BAÑOS PÚBLICOS

La falta de espacio, de presupuesto y del más mínimo interés llevó a la omisión de un pequeño detalle: ninguno de los 4 apartamentos de la planta baja dispone de cuarto de baño. La mayoría de los inquilinos se verá en la penosa obligación de compartir un servicio unisex, tipo camping, situado en el hall. Seguro que no se aburren: colas matutinas, peleas, trapicheo y compra-venta

de tiempo de uso de baño, pelos en el lavabo, uñas en la ducha, hombres y mujeres en ropa interior... Como podrán suponer, el desastre es inminente.

. EL ASCENSOR

¿Ascensor? Bueno, sería más justo denominarlo “viejo, chirriante y tétrico montacargas más lento que el caballo del malo”. En este ataúd tirado por poleas cada viaje es una aventura, y más cuando lo opera el bueno de OBLADÍ: un negro colosal, un Shaquille O’neal con ojos de cazador watussi y cara de tótem. Como se atasca cada dos por tres, podrá suceder de todo en su interior...

. LA SALA DE REUNIONES

Los ideólogos de “Las cavernas del rey moro” concibieron originalmente un espacio multiusos que sirviera de gimnasio, sala de juegos o centro de esparcimiento. Lo que queda de aquel noble propósito es una caseta de chapa colocada justo debajo de los testículos del toro de Osborne. Ahí se congregarán nuestros personajes para decidir qué hacer y cómo enfrentarse a la injusticia y el pitorreo de los que han sido víctimas. Con los huevos del toro sobre sus cabezas, dejarán claro que están hasta los mismísimos...